

# LA AUTONOMÍA

DIARIO REPUBLICANO. DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO  
DE AVISOS Y NOTICIAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Reus, un mes... Pesetas 1.25  
Fuera, trimestre... 4.50  
Extranjero y Ultramar, trimestre... 8  
PAGO ADELANTADO  
Número suelto. 5 céntimos

Año VII. REUS Núm. 1.700

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Centro Republicano Autonomista,  
Calle de la Cárcel 7.

Sábado 14 de Julio de 1900

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## LA TOMA DE LA BASTILLA

Fue uno de los mas importantes y trascendentales acontecimientos de la moderna Historia. Al derribar el pueblo de París tan odiosa fortaleza, cada una de cuyas piedras se hallaba impregnada de las amargas lágrimas vertidas por las víctimas del despotismo monárquico, sentó sobre sus ruinas las bases en que descansa el derecho democrático. Por esto todos los pueblos amantes de la civilización y del progreso deben en el día de hoy recordar y celebrar tan gloriosa jornada; y mas obligados a ello vienen los que sufren todavía, como el pueblo español, las imposiciones de una despreciable oligarquía, que constituye la mas absoluta negación de la Libertad y de la Justicia.

No parece sino que al hacer explosión la fortaleza maldita, volaron por los aires sus piedras y traspasando los Pirineos, sirvieron después de sillares a las muchas Bastillas que se levantan en el suelo de la infeliz España.

Es desgraciadamente cierto que en el derecho moderno se inspiran algunas de nuestras instituciones jurídicas; pero también lo es que tan hipócritas y menguados son nuestros gobernantes, que en la práctica las convierten en úrsas de persecución y de ruina, haciendo burla y escarnio de los derechos inherentes a la personalidad humana y de las libertades colectivas por la Historia consagradas.

Celebremos, pues, la toma de la Bastilla por el pueblo de París; pero sea para recordar el ejemplo grandioso que a los otros pueblos dió de la abnegación y virilidad con que se lanzó a la conquista de las públicas libertades; y para que elevando nuestros corazones hasta los ideales de la Justicia, derribemos de una vez para siempre los Bastillas que en nuestro suelo se levantan, al amparo de un régimen inicuo y corruptor. Así y solo así, cumpliremos nuestro deber y nos haremos dignos de la República.

RICARDO GUASCH.

Reus, Julio 1900.

## Asalto a la Bastilla

Los monarcas franceses, en su calidad de reyes absolutos, podían hacer cuantas leyes estimaran convenientes, pero una vez hechas, obligados estaban a cumplirlas: en lo relativo a la seguridad personal de sus súbditos, podían sin embargo obrar, sin mas limitación que su capricho.

Sanción de este brutal atributo; pues considerarlo derecho sería absurdo, fué la Bastilla, fortaleza inexpugnable de aquel incalificable despotismo.

Tumba insaciable de cuerpos vivos, la Bastilla recibía a diario, no ya a los enemigos del rey, que merced a ella hallaba medio de suprimirlos, sino a cuantos eran objeto de aquellas infames «cartas selladas», tantas ve-

ces concedidas como vil estipendio de una noche de placer, y tantas otras, como medio de adquirir patente de corso en la carrera de la liviandad, librando a una mujer impúdica de la autoridad de su honrado y vigilante marido; y siempre otorgadas, sin previa formación de causa, sin oír a la víctima, sin consentir defensa y sin otra formalidad que la firma real.

La resolución del valeroso pueblo de París, que al adquirir el convencimiento de que Luis XVI, se resolvía a conservar incólumes sus prerrogativas, asaltó la Bastilla y la destruyó, después de poner en libertad a cuantos la habitaban; merecerá siempre el apiauso de la Historia, por significar un arresto de primera fuerza y un progreso de extraordinaria trascendencia.

Fue, sin embargo, aquel suceso aún mas memorable, por haber sido base y fundamento de otros aún mas importantes, sin los cuales la demolición de la infame fortaleza y aún su supresión, habría sido sólo la sustitución del despotismo por el absolutismo.

A la jornada del 14 de Julio, siguió la Declaración de los «Derechos del Hombre»; a esta la voluntaria renuncia de las prestaciones señoriales y a los diezmos, y como consecuencia indeclinable, no de estos triunfos de la democracia, sino de la conducta del Rey y de su Corte, la caída de la monarquía y su sustitución por la República.

Estos hechos espantaron a los reyes, y aquella hoja de árbol, que para distinguirse, a la voz de Camilo Desmoulins, colocaron los patriotas sobre sus gorros, a modo de escarapela, cambiando de color, para huir del verde, antipático por ser enseña del personaje mas odiado, dió la vuelta al mundo según profetizara Lafayette.

Con esta escarapela, el pueblo francés llevó a todas las naciones europeas la savia de las libertades públicas y del derecho individual, despertando a los pueblos dormidos y enseñándoles que si aparecen mas pequeños que los reyes, débese a la perniciosa costumbre de hablarles de rodillas.

Bien de la libertad y de la patria merecen cuantos conmemoran la toma de la Bastilla; cuya jornada conviene recuerden ahora y siempre los republicanos, por haberse debido a un arranque del elemento popular, resultado indeclinable de un período de agitación, que los pueblos pueden promover siempre que se ven víctimas de gobiernos trapaceros, inhábiles é inmorales.

MIGUEL MORAYTA.

Madrid, Julio 1900.

## El Sinaí Moderno

Lo que fué para el pueblo de Israel la tempestad legislatora del Sinaí, bajo el amaño político de Moisés, fué la toma de la Bastilla para el pueblo de Victor Hugo y para toda la humanidad; bajo el pensamiento demoleedor de Voltaire y de Rousseau y bajo la elocuencia atronadora é impetuosa de Mirabeau, ese Moisés de la revolución francesa, en todo parecido al burlador de Faraón.

Como él, condujo a un pueblo, por camino moral, de la esclavitud a la libertad, de la abyección y el

servilismo a la grandeza y la dignidad. Como él, sucumbió a la mitad del camino emprendido, sin alcanzar la satisfacción de penetrar a su cabeza en el corazón de la tierra prometida.

En la toma de la Bastilla ha quedado simbolizada toda la gran revolución francesa, como en el Sinaí está simbolizada toda la vida política y civil del antiguo pueblo judío.

Ambos sucesos marcan un período de libertad y de gloria; ambos han sido trascendentales para la humanidad; ambos determinan fechas que conmemoran muchos pueblos.

El principio de libertad fulgura en la toma de la Bastilla, con carácter dominante; el principio de la unidad de Dios, ó mejor dicho, de la razón humana, resplandece de modo culminante, en las tablas de la ley, forjado con el rayo en la cima borrascosa y coronada de nubes de histórica montaña.

Moisés apela a Dios, con quien aparenta tener una entrevista, para ar a su palabra y a sus pensamientos de legislador el prestigio de lo divino y de lo sobrenatural, a fin de grabar mejor sus preceptos y su voluntad en el espíritu supersticioso de su pueblo, impresionándolo conforme a sus ideas y preocupaciones.

Mirabeau se yergue en la plaza pública y en la tribuna, y con su elocuencia arrebatadora y contundente despierta y sobreexcita a un pueblo sumido en secular y humillante despotismo; y hablándole de libertad y de igualdad en nombre de la razón y de la naturaleza, le conduce al destrozamiento de todo lo que infamaba y hacia deplorable su existencia.

La religiosidad, eclipsada por el fanatismo, trae la degeneración y el embrutecimiento del pueblo israelita. La libertad, eclipsada por el libertinaje, trae la reacción en el pueblo francés: A Mirabeau sucede un Robespierre, y a Robespierre sucede un Bonaparte.

El fanatismo es el peor enemigo de la religión; es su escrecencia, su deformación.

El libertinaje es la guillotina de la libertad; su sombra siniestra; es el despotismo elevado al cubo, la pluralidad de la tiranía: fué y continuará siendo la mano traidora ó inconsciente de que se vale el despotismo para volver al poder.

Mientras la libertad no se encierre en sus verdaderos límites, mientras no tenga en cuenta la ley gradual del progreso y no lleve en sus manifestaciones el principio fecundo y regulador de la moderación, es inútil querer que florezca del todo y se desarrolle con amplias y profundas bases. Toma el vulgo por libertad la ausencia de toda regla y de toda limitación, sin reparar que hay al lado de nuestros derechos y de nues-

tros codos, otros tantos codos y derechos que exigen igual espacio para subsistir y desenvolverse moral y materialmente.

Y porque la República aleccionada por la experiencia, no consiente ese libertinaje procurando, ante todo, vivir y sostenerse, han desertado muchos de sus filas, calificándola de insuficiente y haciendo porque no surja allí donde todavía no ha logrado surgir ó por derribarla allí donde con esquisitos esfuerzos ha logrado erguirse y mantenerse.

Tales desertores, apoyadores indirectos de la monarquía en todas partes, se han sumado a filas de nacimiento prematuro ó utópico, con doctrinas que no tienen nada de prácticas y que serán realidades del porvenir pero no de nuestros días.

Socialismo y anarquismo significan ambos, dos horas muy adelantadas en el tiempo. Socialistas y anarquistas son, por consiguiente, fuerzas restadas a la República, sin que hayan pasado a ser fuerzas positivas en ningún otro terreno, ni en ninguna otra realidad.

Estamos en la hora de la República por necesidad histórica y por exigirlo así la ley gradual del progreso. La República está todavía en pañales; no ha hecho aún ni su primera jornada, y ya se abomina de ella calificándola de caduca é inadecuada a las llamadas nuevas ideas.

Dejadla que haga todo su camino y entonces aspirad a otra forma mejor, que solo ella puede prepararos despues de haber dado de sí todo el perfeccionamiento de que es susceptible.

El abuso de la libertad, ó sea, el libertinaje, mató la primera República francesa.

El ansia excesiva é impaciente de un estado mejor, queriendo llegar a él, no por el camino, sino en línea recta por los aires, sin poseer alas, retarda, en vez de acelerar, en muchos pueblos, la hora del establecimiento de la República.

Porque se reencuadernen esas páginas dispersas del libro de la democracia, sin abandonar, por eso, sus ideales teóricos, formulo votos en estas breves líneas destinadas a satisfacer, aunque pobremente, una galante invitación de ese simpático diario, en su loable empeño de solemnizar con un número especial la fecha memorable de la toma de la Bastilla.

MARIANO JOSÉ MADUENO.

Barcelona, Julio 1900.

## LA BASTILLA ESTÁ EN PIE

La humanidad entera celebra y festeja la caída de la Bastilla como el triunfo perdurable del derecho y el derrumbamiento estrepitoso y decisivo de la vieja tiranía que oprimió ferozmente al mundo durante esa noche de mil años que se llama la edad media. Yo celebro y bendigo como todos aquella gran jor-



nada que señaló una etapa gloriosa en el camino del progreso y derramó luz inextinguible en los ámbitos de la conciencia humana, pero yo tengo para mí que al juzgarnos así redimidos somos fatalmente víctimas de un espejismo funesto, capaz de eternizar la dura opresión en que muchos viven aun sin sospecharlo.

¿Se ha operado positivamente la redención del mundo? ¿Ha caído en realidad la tiranía que bajo tan diferentes formas nos ha tenido por tanto tiempo sumidos en la opresión y en el embrutecimiento? Somos ya, en fin, realmente libres?

Al ver á esa mísera humanidad sufrir sin protesta el peso abrumador de la triple tiranía económica, política y teocrática que gravita aun sobre nosotros; al contemplar erigidos en señores y arbitros del mundo á los representantes y titulares de esos tres poderes que nos tienen moral y físicamente aherrojados, cohibiendo nuestras más nobles facultades y abrumándonos bajo el peso de rígidos deberes surgidos de arbitrarios convencionalismos en pugna con la luz de la razón, fuerza es abandonarnos al más triste desaliento, viendo al hombre de nuestros tiempos, «servum pecus» de Horacio, tras las cruentas luchas que han ensangrentado el siglo XIX, sumido todavía en afrentosa servidumbre, impuesta y sostenida por el peor de los tiranos, el que alienta en nosotros y se llama ignorancia, abyección, fanatismo...

Cayó la Bastilla de piedra pero queda fatalmente en pie esa otra bastilla más fuerte y más temible, esa inquisición moral que vive dentro de nosotros mismos y nos hace aceptar la injusticia y soportar el atropello con sumisión y sin protesta; queda en pie el tenebroso poder teocrático, pólipo inmenso y voraz cuyos tentáculos se extienden hasta lo más recóndito del hogar doméstico. Hemos hecho revoluciones gloriosas repletas de promesas, henchidas de esperanzas que se desvanecieron como el humo porque no hemos sabido realizar la primera y más trascendental de todas ellas, que es nuestra propia transformación. Los viejos poderes, ha dicho Voltaire, no tienen otra fuerza que la que les presta nuestra ignorancia y nuestro consentimiento. Y, á pesar de todo, continuamos servilmente inclinados ante el tirano sin sospechar que este caerá sin violencia el día que sepamos erguirnos virilmente con la fuerza de la dignidad al impulso de la razón. Los hábitos de la superstición y de la tiranía viven en nuestra sangre y no es maravilla que nos veamos como Sísifo eternamente condenados á arrastrar la pesada mole de nuestras preocupaciones sin alientos ni energía para fijarla de una vez en la cumbre del monte y para edificar sobre ella el templo de nuestra redención.

La Bastilla está en pie. Trabajemos por derrocarla.

G. OLIVA.

Tarragona, Julio 1900.

## 14 JULIO DE 1789

He creído siempre que una de las obras más meritorias es la de estar recordando continuamente las fechas de los acontecimientos más célebres.

Hay que repetirlo siempre que haya oportunidad y cuando no la haya. Olvidanlo fácilmente las muchedumbres y en España sobre todo.

Si no hubiera prensa que hiciera labor tan plausible, puede que olvidásemos por completo que tales sacudidas tuvo la historia provocadas por las infamias de los tiranos. Recordándolo se vigoriza el espíritu y se enardece la sangre.

Gota á gota—ha dicho Pi y Margall—hace el agua mella en el más duro granito. Yo estoy conforme con la opinión del más ilustre de los pensadores españoles. Aunque sea repitiendo los mismos conceptos, las mismas frases y hasta las mismas oraciones, preciso es mantener la efervescencia en los ánimos. Podemos por este medio llegar hasta la

médula del pueblo y hacer que encauce en las corrientes del progreso.

Al progreso se debe la toma de la Bastilla. Sordos rumores de amenaza engendrados por el genio de Voltaire y de Rousseau prepararon el camino á los revolucionarios.

Hay en España, no una, sino muchas Bastillas que tomar.

Y para tomarlas no sólo hay que confiscar los bienes de los "diez mil caciques", sino la cabeza de los "diez mil canallas" que han conducido á España á la ruina y la catástrofe.

Los futuros tiempos del terror no han de causar, seguramente, tantas víctimas como esta lenta evolución preñada de iniquidades y martirios.

FRANCISCO MAGEÍN.

Madrid, Julio 1900.

## 14 Julio 1789

Fecha gloriosa, preludio de una era nueva, escabrosa pendiente por donde empezaron á deslizarse los sucesos que llevaron más tarde al cadalso las cabezas de Luis XVI y María Antonieta.

¡Yo te saludo! Representas la regeneración de la humanidad, el derecho sobre la fuerza, la luz destruyendo las tinieblas, el imperio de la razón y la libertad acabando con las cadenas de la intransigencia: eres Camilo Desmoulins con su enseña tricolor arrollando al insolente Faulón; eres la mágica palabra de Mirabeau contestando al marqués de Brezé «si se os ha encargado de expulsarnos, dad orden para emplear la fuerza, porque reunidos por la voluntad de la nación, sólo saldremos arrojados por la punta de las bayonetas»; eres, en fin, *Los derechos del hombre* ahogando el feudalismo, el régimen absoluto; las siete vacas flacas, comiéndose las siete gordas; el hambre contra la hartura, la virtud contra el vicio, la libertad sedienta de justicia contra la tiranía cubierta de deshonra.

El Egipto y la Judea cuna de civilización. Budha regenerador, Moisés legislador, Jesucristo portador de la buena nueva, los bárbaros del Norte invadiendo las naciones latinas, Galileo con sus nuevas teorías científicas, el descubrimiento del Nuevo Mundo, Guillermo Tell dando la libertad al pueblo helénico, Franklin dominando con su pararrayos el furor del cielo. La toma de la Bastilla, la soberanía de la razón, constituyen lugares, hombres y hechos que han formado etapas diferentes de civilización y progreso. ¡Bendigamos estos hechos, estos hombres y las fechas que nos los recuerdan!

14 Julio 1789. Toma de la Bastilla. La tempestad desencadenando su tormenta, el estallido del rayo, los ayes de la nobleza, los vivas de los esclavos, todo surge allí y con la rapidéz del relámpago espárcese por los cuatro vientos la inmensidad de los resultados de aquella gloriosa fecha. «Cítesenos, exclama Gaus, el ingenioso discípulo de Hegel, el profesor de Berlín, cítesenos en los dos hemisferios un solo Estado que no haya sufrido la influencia de los principios de 1789».

La declaración de los derechos del hombre era la bandera de Francia revolucionaria. No hay acontecimiento tan notable, no hay suceso tan resonante en la historia de las naciones, como el suceso, el acontecimiento del 14 de Julio en que el pueblo francés supo cambiar los destinos del mundo. En vano se le compara con el Cristianismo.

Las conmociones de nueva vida que trajo consigo, fueron de mucha más importancia que la propagación de la buena nueva.

Fox y Shéridan proclamaron que «la Revolución francesa era el paso más grande que hasta entonces se había dado para la emancipación del género humano».

El 14 de Julio abre la era nueva para la Francia y para la Europa. A partir del 14 de Julio, nos dice Laurent, la Francia es como el corazón de Europa; cuando sus pulsaciones se aceleran las naciones se agitan y los tronos tiemblan; cuando se levantan barrica-

das en las calles de París, la insurrección se propaga con la rapidéz del rayo; y si la nación francesa gime encadenada, la libertad pelagra en todas partes.

Saluda, pues, pueblo español la fecha del 14 de Julio, saludémosla con el ardor de la sangre que nos hierve en el corazón y que sea este saludo el despertar de nuestra mente. ¡Abajo las cadenas! ¡Viva el ejemplo de la Revolución francesa!

José PUJOLAR.

Secuita, Julio 1900.

## Enseñanzas de la Historia

Al pasar revista á nuestra Historia contemporánea; al ver de la cínica manera como se han portado los restauradores españoles, no parece sino que las grandes sacudidas de los pueblos sean una narración fantasmagórica de hechos que solo existieron en la creadora mente de algún poeta de antaño.

La toma de la Bastilla, hermosa página de la virilidad de un pueblo, no dice nada á los gobernantes españoles. Cual si la experiencia no demostrara que la paciencia de los buenos siempre tuvo un límite, se empeñan los políticos de la restauración en atropellar bárbaramente al león popular, no considerando, imbéciles, que el despertar de la fiera será terrible, espantoso.

Luego, y por los mismos que han jaleado la criminal labor de los que se han enriquecido á costa del pueblo, será calificada de crimen la justiciera venganza de los vejados, de las eternas víctimas de esos políticos que, lo mismo sirven para arruinar la Patria que paraganarse un 90 por 100 en un empréstito panamánico.

No, estos hombres que han hecho de la política un medio legal de expoliar al prójimo; estos émulo de José María, que como dijo Alfredo Calderón tienen la conciencia cortada al rape, no han aprendido nada en la hermosa página de la historia francesa; para ellos aquel hecho no significa otra cosa que un acto bárbaro del populacho francés.

Pero nosotros, los oprimidos, los que hemos sido los eternos pagadores de todos los platos rotos en las bacanales celebradas por los partidos monárquicos; nosotros los republicanos, que no nos enriquecemos con la compra de barcos inútiles, ni en las intendencias y comisarias de guerra; nosotros, en fin, que no hemos tenido arte ni parte en ningún empréstito que sea menester taparlo con suspensiones de garantías para que no apeste al mundo, nosotros repito, debemos ver en el acto de la toma de la Bastilla un hermoso ejemplo que imitar; una enseñanza práctica de la manera como los pueblos que quieren ser honrados y libres, aniquilan á los ladrones y rompen sus cadenas.

En la Bastilla de París eran encerrados los hombres que podían hacer sombra al monarca francés y su pandilla; dentro del estado excepcional en que han puesto á España los restauradores, están encerradas todas las generosas iniciativas de los buenos.

Pues á imitar al pueblo francés; substituyamos por hombres buenos los perversos, y como esto no puede hacerse mientras subsista el edificio donde se cobijan, obremos en consecuencia.

A. GABIÑAU.

Reus, Julio 1900.

## 14 de Julio

¡Un pueblo con ideas y con arrojo; un acto de heroico coraje; una Bastilla que se derrumba; el pasado que agoniza y el porvenir que nace!

Ahora un pueblo vejado, esquilado, oprimido, que insultando la memoria de una legión innumerable de gloriosos y esforzados antecesores suyos en la historia, se deja cercenar las libertades por las generaciones pasadas conquistadas con mares de sangre y torrentes de lágrimas, y tolera impasible que cada piedra se convierta en una Bastilla, cada mandarín en un verdugo.

Hemos degenerado mucho.

ARMANDO ESCÁNDALO

Villejoyosa, julio 1900.

## BASTILLAS

Grato es á fe, conmemorar hechos tan grandiosos como la toma por el pueblo francés de la Bastilla aunque, sea mas que por el ebnificio que del hecho obtuvimos, solo para demostrar con la práctica que la fuerza de la razón se impone si se quiere, á la fuerza de las bayonetas y de los cañones.

Pero si grata es en este sentido tal conmemoración, infunde por otra parte desaliento en nuestros ánimos y tristeza en nuestros corazones, pues con dolor vemos que la humanidad que sufre carece en grado sumo del espíritu de rebelión, impulso de todo adelanto, origen de todo progreso, y mucho mayor es nuestro desaliento en el caso presente, pues el espíritu de rebelión puede imitar al que impulsó á los franceses de 1789.

Es tan apático el hombre, que mira imposible ante sus ojos levantar á centenares las Bastillas, fuertes en apariencia y débiles de hecho, y no se atreve con ellas cuando bastaría su más mínimo esfuerzo para que se derrumbaran cual castillo de naipes al débil soplo de un niño.

Pero lejos de hacer esto, tiembla ante ellas considerándose débil á la par que ellas por igual razón se crecen y le humillan.

La Bastilla teocrática que nos degrada y embrutece; la Bastilla del dinero que nos esclaviza y rebaja al nivel de «cosa» la dignidad del hombre; la Bastilla del poder que merma nuestra libertad; la Bastilla del trabajo que en vez de enaltecernos nos convierte en bestias; la Bastilla del talento, de los convencionalismos, de la ignorancia y otras y otras, se levantan provocadoras engendrando á la par otras que maltratan nuestros cuerpos, atropellándonos, torturándonos; tético se levanta en Barcelona Montjuich, amenazadoras se juzgan las cárceles en todas las poblaciones, custodiadas por hijos del pueblo á que su uniforme convierte en torturadores, morales siempre, materiales algunas veces, de sus propios hermanos.

Y el espíritu de rebelión al que todo lo debemos, no surge imponente y lo arrolla todo.

El hombre, que es el animal que con relación á su volumen tiene menos fuerza de todos los creados, es al mismo tiempo el que todo lo domina por su inteligencia: él doma la fiera del desierto, esclaviza el rayo, somete á su voluntad los elementos y sin embargo, siendo tanto su poder no ha logrado que la Libertad, que la Justicia y que la Fraternidad imperen sobre la Tierra, siendo esto más, mucho más fácil que todo lo que con su esfuerzo ha conseguido.

Las Bastillas en el orden moral son infinitas, muchos los que las sostienen, pero cien veces más son los por ellas degradados, escarnecidos y humillados.

Apréstense todos los hombres de buena voluntad y fácil será destruir las; derribese la primera, la fundamental, la de la ignorancia, y á la luz de las inteligencias despiertas, seguirán derribándose con estrépito las otras por su propio peso de igual manera que á la luz solar se derrumban las montañas de hielo que se levantan en el polo.

La mayor conquista del Hombre será esta.

PEDRO A. SÁVILA

Reus, Julio 1900.

# FIESTA NACIONAL

¿Porqué no tienen los españoles aún su 14 de Julio? Por falta de valor. No por falta de este valor de matón de tabernucha que inconscientemente, temerariamente lleva su pellejo al mercado para demostrar que no sirve para otra cosa más que para blanco de americanos y tagalos, de navajas y de cuernos de toro. No. Este valor rojo sobra en España: aquí todos son rojos, rojos de color de sangre, color de púrpura real, color de feja de chulo, son rojos de arriba abajo, son rojos por dentro y por fuera, son rojos hasta la médula de los huesos, hasta los riñones: son «tremendos», son todos unos valientes, tienen el valor indomable, bestial, sí, pero inútil, despreciable del perro de presa, del toro de lidia. Este rojo español es el rojo del... cangrejo, rojo que no sirve para derribar, sino para mantener Bastillas, rojo reforzado por la sangre de inocentes sacrificados por «razones de Estado» en Méjico, Cuba, Filipinas, Montjuich.

No hay un 14 de Julio español por falta de valor moral, intelectual, por falta de este valor que es el valor de la verdad, el valor del derecho, el valor de la consecuencia, el valor de la libertad toda. Aquel valor que no teme tener por verdad la verdad así el mundo entero la proclamase mentira, y sostener su derecho, y si el mundo entero lo tuviese por sinrazón, llevar a su extremo la consecuencia de la verdad, si el mundo entero se opusiese a ella con sus prejuicios.

No hay todavía república en España, amenazadora se yerguen aún las Bastillas ibéricas, por continuar formando el miedo y la hipocresía una cadena sin fin que ata al yugo toda la nación, cadena a que, por medio de un grillete cualquiera, todos dejan ahorrer su dignidad, su espíritu, su convicción, su honor, su carácter, su libertad. Rompiendo esta secular cadena de la hipocresía, se hundirían por sí solas las Bastillas de la Restauración alfonsina, pues la monarquía y la mentira—dos palabras y una sola cosa—continúan imperando en España sólo porque, por miedo a sí misma, la verdad no tiene el valor de vivir sin antifez. Mientras tanto que esta falta de valor moral perdure, la «Fiesta nacional» no será como en Francia el 14 de Julio, la conmemoración de una gloriosa fecha, símbolo de la redención de un pueblo por la República: la «Fiesta nacional» quedará expresada por dos vergüenzas nacionales: por las corridas de toros y por el juego de Frontón: por una salvajada y por un timo.

IVAN IVANOFF

Barcelona, julio 1900.

## Para «LA AUTONOMÍA»

Francia pasaba el período quizás más culminante de su historia.

Las resistencias del estado llamo cansado de sufrir las vejaciones de la nobleza y el clero; el juramento del Juego de Pelota, la declaración del Rey, el movimiento de los guardias franceses, su encarcelación, su libertad por el pueblo, las intrigas del partido de Orleans, la despedida de Necker, la toma de la Bastilla... vinieron sucesivamente a imprimir rápido desarrollo a los acontecimientos.

La revolución, siempre victoriosa, fustigada por el hambre que batía sus alas sobre todo el país, amenazando destruirlo en su carrera precursora de desesperación y de muerte, caminaba intrépida por entre mil encontrados odios y redes de intriga, dejando a su paso mares de sangre, montañas de cadáveres y el eco de sus rugidos repercutido más tarde en todos los ámbitos de Europa.....

Paso la tempestad; vino la calma. A la obra de destrucción siguió la humana de construir. Sobre las ruinas de lo podrido se alzaron las paredes del edificio inmenso de la Libertad; en cuyo frontispicio quedaron esculpidos en letras de oro los derechos del hombre.

Todas las generaciones han pisado el

andamio de ese edificio en construcción, y trabajaron, con glorioso éxito, para construirlo.

La generación, que decadente, no aportó su concurso a la obra gigantesca que tanto vigor adquirió con la toma de la Bastilla, merecerá de la Historia el más despreciativo anatema.

Lo peor es que, en el fallo terrible de la posteridad, habrán de confundirse lo corrompido y lo sano que con él haya contemporizado, la falta de carácter y la buena voluntad, lo malo y lo bueno.....

Y entonces.... ¡pobres de nosotros!

A. FERNÁNDEZ BARREIRO.

Vivero, Julio 1900.

## UN RECUERDO

Amigo Litrán: Me invitais a escribir una cuartilla recordando el 14 de Julio de 1789.

Convienes su recuerdo y su reproducción. Al régimen absoluto ha sustituido la farsa constitucional. Al privilegio de los nobles la impotencia de una clase menestral y media que ni por el bolsillo, menos por la dignidad, se subleva. Al poder real, el absurdo de la nación unitaria y centralista consagrando todos los atropellos a las regiones, municipios y al mismo derecho individual, base y asiento de la moderna sociedad. A un tercer estado que lucha por egoísmos hay el proletariado con bandera universal pidiendo justicia y libertad.

Invoquemos el ejemplo de los que destruyeron la Bastilla, pues la obra sólo está iniciada. Seamos revolucionarios para cumplir los fines de la eterna evolución hacia el progreso. No hagamos caso de obstáculos accidentales, ni de revolucionarios de ocasión.

Per la libertad de los ciudadanos y el derecho a la libre vida de municipios y regiones; debemos luchar en la política venciendo a la monarquía y la centralización; por el derecho de la vida integral y positiva, como productores, representando la única fuerza sociológica.

República democrática federal y reformas sociales es la conclusión, en este momento histórico para España, para festejar como se merece el asalto de la Bastilla que recordamos.

I. BÓ Y SINGLA.

Barcelona, Julio 1900.

## !!! 14 DE JULIO DE 1789 !!!

El hombre vive de recuerdos, cuando no propios, de los ajenos. Son el consuelo de los apenados, y la esperanza de los que confían que no hay tiempo que no vuelva.

Para nosotros que, alta la frente y el corazón tranquilo, fijamos nuestra mente y nuestros ojos en el porvenir que resolviendo los áridos problemas que se agitan ha de redimir a la humanidad, el 14 de Julio de 1789 es a la vez que una grata efeméride, una epopeya digna de ser cantada por Homero y Pindaro; epopeya que nos hace vislumbrar tras los nubarrones que nos circundan, el sol de la emancipación en su carácter triple de social, político y religioso.

Los enciclopedistas que prepararon aquella famosa jornada, no pertenecían solamente a la republicana Francia, cabeza del mundo civilizado; pertenecían a la Humanidad, ya que sus vastísimos conocimientos, tanto como sus energías, no podían circunscribirse a un espacio determinado, necesitaban para esplayarse el ámbito universal beneficiando de esa suerte a todos los ciudadanos, sin esceptuar raza ni color; porque en todos los países repercutió el movimiento de su grandiosa obra que marcó nuevos derroteros para la futura suerte de los oprimidos de todas las naciones. Sí, la especie humana entraba en una nueva faz; se habían

conquistado y proclamado los derechos del hombre; desde aquella época no era posible existiese tiranía de ninguna clase, ya el hombre debía ser completamente libre, la redención política estaba, realizada de derecho, mientras se operasen las sucesivas reformas para establecer un mundo perfectamente humano en que rigiesen de una manera acabada los lemas de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Mas ¡ay!, que los grandes acontecimientos jamás alcanzan la sublimidad de desarrollo a que aspiran sus iniciadores; y aunque fué larguísimo desde aquella inolvidable fecha, aún restan pueblos como por ejemplo España, en que de aquella sublime trilogía, la Libertad es un mito, la Igualdad una esperanza y la Fraternidad un sueño. Mas al propio tiempo que nos dolemos del estado en que viven los pueblos que no pueden gozar la vida del derecho, nos alienta la esperanza de que así como el heroico pueblo francés supo derribar la Bastilla, de igual manera otros pueblos y otras generaciones, sacudiendo el letargo en que yacen y saliendo de su indiferentismo, sabrán derrocar otras Bastillas no menos odiosas que aquella, y de un salto colocarse a la vanguardia de los pueblos emancipados, hundiendo los tronos, terminando con las cogullas y convirtiendo en aperos de labranza los instrumentos de guerra. Cuando tan feliz instante llegue podremos exclamar henchido el pecho de entusiasmo y rebosando el corazón de alegría ¡Viva la Revolución Francesa que inició el movimiento! ¡Ya no hay esclavos! ¡Viva el 14 de Julio de 1793! y ¡Viva la Humanidad!

EMILIO GARRIGA.

Barcelona, Julio, 1900.

## FIAT LUX

Alzabase erguida, siniestra, amenazadora, frente a la calle de S. Antonio la formidable fortaleza que invadió y arrasó aquel oceano poderoso cuyas oleadas, comprimidas algun tiempo, suben sin cesar y trepando por encima del dique que les opone la tiranía, derriban, destruyen, se imponen a ese monstruo repugnante que se llama el pasado y edifican de nuevo el hermoso edificio del porvenir, donde la luz penetra a raudales gigantes y la inteligencia tiene espacio que dominar, rotas ya la cadenas que la oprimían.

La borrasca popular es indomable. ¿Quién la conjura? ¿Qué relampagueo de fusiles, qué fragor de metralla impone a ese gran ejército multiforme, con una sola alma, con un solo pensamiento, con un solo deseo?

El pueblo, cuando se desborda el torrente de su ira, lleva a cabo con increíble sangre fría las empresas más sublimes, dando al mundo el ejemplo de los hechos más heroicos, de las hazañas más grandes. Tiene por disciplina el entusiasmo, esgrime por arma cualquier cosa; su proyectil es el adoquín, su elemento de destrucción la piqueta.

¡Ah! los que jugáis imprudentemente con el pueblo, ese león dormido, temedle cuando despierte! No le comprendéis. Agotada su calma, abiertas las válvulas de su paciencia es imponente y no es imponible. Temed, los que le relegáis a las capas inferiores del campo social, temed a ese coloso, a esa multitud hambrienta de justicia, a esa legión cuyo conjunto os parecerá grotesco y que, sin embargo, es sublime!

¡14 de Julio! Esta fecha está grabada en lo más hondo del corazón de

los que amamos vehementemente la libertad. La demolición de la tenebrosa fortaleza llevada a cabo en tan memorable día, implica el triunfo del derecho. El populacho penetrando en aquel recinto do se encadenaba la idea, da patente muestra de lo que hemos dicho más arriba. La amalgama de desesperación y sufrimiento le hace terrible; con el sufrimiento va a la lucha; con la desesperación, triunfa.

Hace más de un siglo y una década. César vuelve a ocupar su trono: Bruto es necesario.

Víctor Hugo lo dijo: «preferimos una aurora a un incendio».

La luz de la aurora es pura y brillante. El resplandor del incendio es sombrío. Añadid a esto la sangre humeante, los gemidos de los moribundos, el torbellino de piedras y polvo, en una palabra, la destrucción. Esto es odioso, más, a veces, es imprescindible.

Hay aún seres que gimen; priva aún el derecho del fuerte sobre el débil; existe lo desproporcionado de la repartición del capital y el trabajo, del producto y de la riqueza; hay guerras y por ende barbarie; hay, en fin, miserias. Queremos que no las haya.

Al conmemorar tan grata fecha deseamos ardientemente la fraternidad de los pueblos y de los hombres; queremos instrucción ó sea luz; queremos igualdad ó sea la riqueza de todos.

Introduzcase la luz en todas las tenebrosidades de la capa social y las cárceles serán una fantasía quimérica; regúlese el trabajo y la miseria será una mentira.

Esto es: «fiat lux».

JUAN DEL MOLINO.

Gerona, Julio, 1900.

## CUATRO PALABRAS

Los pueblos, al igual que el hombre, padecen graves enfermedades que acaban con su existencia si sus hijos llevados de un santo amor a su tierra, no emplean medios radicalísimos sacrificando hasta su propia vida. Estas medidas radicales en pro del cuerpo social, estas convulsiones tremendas de miles de ciudadanos, se llaman revoluciones, y ninguna tan grande como la gloriosa revolución de Francia, que dando al traste con las rancias teorías políticas y religiosas sustentadas durante muchos siglos, proclamó la libertad individual del hombre.

El pueblo francés dotado de un alto sentido común, comprendió que las doctrinas que predicaron Voltaire y Rousseau y los enciclopedistas, eran el evangelio de la justicia y de la honradez, y causado de inclinarse su cerviz ante los que por sus riquezas se creían dueños de la tierra y de las conciencias, se lanzó a la palestra guiado por el genio esplendoroso de Mirabeau, Danton y Robespierre. El sacrificio de los desheredados y de los hombres de buena voluntad se consumó, surgiendo pujante la era de las grandes conquistas del progreso.

Imitemos, españoles tan generosos sacrificios si no queremos que nuestra patria sea pasto de la rapiña de pueblos extraños. Hagamos una revolución magnánime, inspirada en miras nobles y elevadas; marchemos cuanto antes al asalto de nuestra Bastilla personificada por esas legiones de clérigos y de políticos sin escrúpulo que comerciaron con la honra y con la dignidad de España y tendremos puesta la piedra fundamental de la revolución de las conciencias que en las lejanías de los tiempos ha de afirmar la felicidad humana.

PEDRO MIQUEL MARTINEZ.

Barcelona, Julio 1900.

# 14 JULIO 1789

Causado el pueblo francés de tanta ignominia como le imponía el régimen más cruel y más abominable, levantóse como un solo hombre y cual espartano apreatóse á la lucha sin preguntar cuántos eran sus enemigos ni fijarse en su calidad, y derribó para siempre aquella enorme mole, llamada Bastilla. El pueblo salió victorioso, porque no le guiaban fines mezquinos, muy al contrario, luchaba por la libertad de que es merecedor todo ser humano. ¡Derramóse mucha sangre! (la sangre siempre quita brillo á todas las victorias) pero el máximo de las injusticias sufridas, hizo que jugara ser preferible morir matando, y, en todo caso, mejor era morir al descubierto, recibiendo los besos del aire y del sol, que en los húmedos y lóbregos calabozos de aquel antro de injusticias.

Se dirá que la Humanidad resultó maltrata; si se hizo, como así fué, en holocausto de la misma, que la Humanidad nos lo perdona y nos lo premia.

Los tejidos todos, las medallas, las monedas, todo tiene verso y anverso, ó cara y cruz como vulgarmente se dice; en Francia demolí el pueblo lo que se creía inexpugnable: La Bastilla, pero fué porque estaba sediento de libertad y de justicia. Aquí, en España, el reverso de la medalla; ni hay Bastilla que destruir ni la libertad es llamada, sino que en cambio la mayor justicia impera.

Necios hay que se atreven á decir que en España estamos peor que en Cañería; que la realidad da razón al dicho de que somos un presidio suelto, y á aquel otro de que el Africa comienza en la parte de acá de los Pirineos; que el obrero español es el más mal-retribuido de Europa; que aquí no se respira más que aroma de incienso frauluno, mongil é inquisitorial; no falta en fin, quien ha soñado que Montjuich ha superado en horrores á la Bastilla del barrio de San Antonio, y que hay que dar en el suelo con el lúgubre Castillo, y así como en el lugar en que la Bastilla francesa estuvo emplazada se levanta la alegoría de la liberación, en la montaña en que Montjuich se asienta, debe levantarse un monumento á la Libertad de Conciencia, ó á aquel grande y tolerante genio que se llamó Voltaire.

Se ignora ó olvida que si la Bastilla francesa cayó demolida al irresistible popular empuje, fué porque el pueblo tuvo voluntad y alientos para gritar ¡Bastil! mientras que aquí en España sólo sabemos gritar: ¡A los toros!

¡Que la Humanidad nos lo demande!  
VICTOR LEBONART TERRES.  
Barcelona 10 Julio 1900.

## ¡BIEN FUERA REALIDAD!

Soñé... pero ¿puedo explicar lo que soñé? ¡porque fué un gozo intenso, un deleite sin igual lo que embargó mi espíritu!... ¡Ibamos ¿que sé yo los que íbamos? Diez, ciento, mil... la humanidad que piensa, los corazones que aman... unos con fusiles, otros con piquetes. Cantando odas á la redención, dando vivas á la libertad, subíamos la cuesta empinada que da acceso al formidable castillo de Montjuich, ébrios de venganza, sedientos de justicia, formando compacta mole, con una, única aspiración, y llegamos allí... al puente levadizo... ¿qué sucedió? No lo sé; mas del recinto de aquellas mazmorras, del interior de los horripilantes calabozos, de aquel edificio de la esclavitud, de las mortíferas celdas de martirio... salió descompuesto todo, cadenas, grilletes, máquinas infernales de suplicio y deshonra; todo fué rodando deshecho por el precipicio que da al mar... La milicia prisionera... el pueblo soberano, dueño del

castillo ignomioso, decretó... si, lo recuerdo, decretó allí mismo la demolición de aquellas murallas.

¡Que feliz noche!  
Mas, desperté... recordando que aquel día amanecía el 14 de Julio, 14 de Julio que el pueblo francés en 1789 supo aprovechar tan gloriosamente.

PRALUJO DE GERISENA.  
Villacualquiera, Julio 1900.

## LA BASTILLA

Todos la odian. Yo la venero. Leedme. Ella fué la causa de que el pueblo despertara del embrutecimiento y de las tinieblas.

Sin ella la Francia republicana no hubiera presenciado como Luis Capeto fué aguilotinado

Por su maldad y sus crímenes hizo la revolución francesa.

A no ser la Bastilla, Roger de L'Isle no hubiera escrito *La Marsellesa*.

Sobre sus muros proclamáronse los derechos del hombre.

De entre sus ruinas salió la estrella de la libertad y la antorcha del progreso.

¡Bandita seas, fortaleza de la maldad y del crimen!

Ojalá otras hubieras.

Hay pueblos que necesitan fuego para encenderse.

UN BOHE.  
Reus, Julio 1900.

## 14 DE JULIO DE 1789

¡Fecha memorable del 14 de Julio!  
En ella se descubre uno de los hechos más sublimes que registra la historia revolucionaria.

La temible Bastilla, la repugnante fortaleza bajo cuyos muros se cometieron infamias horribles, impropias de un pueblo civilizado, fué destruida en un arranque de heroísmo, por una avalancha poderosa de mártires anónimos deseosos de libertad y sedientos de justicia.

¡Torrentes de sangre costó la lucha! Pero la sangre vertida en holocausto de la libertad, se convirtió en abonó vivificador que dió fuerza y lozanía al árbol revolucionario.

Dedicamos en este día un recuerdo á los héroes franceses que destruyeron tan formidable muralla, para que los hombres buenos pudiesen enderezar sus pasos hacia el camino del Progreso indefinido... Dedicémosles algo, pero algo bueno, algo grande que sea digno de ellos.

Las conmemoraciones legales han pasado de moda; no producen ningún efecto práctico y por lo tanto, resultan contraproducentes con relación al hecho que se conmemora.

En España tenemos también nuestra Bastilla; en ella se han cometido inconcebibles crímenes, que llenan aún de horror á todo ser que tenga un átomo de humano.

Los infames torturadores de carne esclava, aún andan por el suelo español, sueltos y sin bozal.

Todos sabemos donde está la Bastilla española; todos conocemos á los asesinos.

¿Qué hacemos pues?  
¡Continuaremos perdiendo el tiempo en palabras huecas y exentas de sentido práctico!

¿Dejaremos de aprovechar la primera ocasión que se nos presente?

El pueblo que no tiene la fuerza de voluntad suficiente para destruir lo que le tiraniza y deshonor ante el mundo civilizado, no tiene el derecho á enaltecer á otro pueblo que tuvo el valor de derrocar lo que le estorbaba y abrirse paso en el camino del Progreso humano...

J. TONS Y PUEY.  
Reus 1900.

## EL SOL DE LA MEDIA NOCHE

El letargo del pueblo español no puede en manera alguna degenerar en muerte definitiva.

Los pueblos están en algunas ocasiones amodarrados, nunca muertos.

La hermosa epopeya francesa de 1789 lo demuestra claramente.

El pueblo francés pasaba por muerto y hasta lo parecía en efecto. Los nobles le escupieron en la cara y el color de la vergüenza no subía á su rostro; la realeza magullaba su cuerpo y no profería la más pequeña protesta; le robaban su pan y de su boca famélica no salía la rabiosa espuma del hambriento.

Pero, á semejanza de la larga noche polar acabáronse también las tinieblas que envolvían al pueblo francés, y entonces los que lo creían para siempre aletargado, pagaron en un día la tremenda deuda que contrañeron durante aquellos largos siglos de impunidad.

El que se hubiera atrevido á profetizar á Luis XVI que rodarian por los fosos de la Bastilla las piedras de sus más altos muros, hubiera sido calificado de loco y encerrado como á tal.

Y no obstante no tan sólo rodaron por los fosos las piedras mal elevadas de la odiosa fortaleza, sino que rodó también por el tablado de la guillotina la cabeza del mismo Luis, aquel rey que trataba á su pueblo por el sistema terrorista y que luego movido por el terror á la muerte brindó por el pueblo al cual había robado, vejado y escarnecido.

¿Qué porqué recuerdo estas cosas? Pues, porque encuentro mucha analogía entre el estado de la Francia de 1789 y la España de 1900. Porque me parece que los gobernantes españoles de hoy, que no llegan á Luises, también escarnecen al Pueblo, le saquean, le insultan y le martirizan, sin tener en cuenta que despertará, y hará rodar, como lo hizo el pueblo francés, las más altas piedras por los fosos de las bastillas modernas.

Y entonces, como en los polos, surgirá el sol de la libertad y los españoles gozaremos de un día perpetuo luciendo para nosotros el sol de la media noche.

A. G. F.  
Reus, Julio 1900.

## ¡Adelante!

La imperiosa voluntad del pueblo fué cumplida.

Débiles los cetros y coronas ante la enorme sacudida de una rivilidad gigante, Libertad y Absolutismo, acabaron con el derribo de la Bastilla de Francia, tras la cual se divisaba un disco luminoso: el de la Justicia.

Firme empeño de los siglos y razas que se suceden, es avanzar el carro del progreso aún con lucha tenaz, sobre el cúmulo de obstáculos que se amontonan en su peregrinación, arrollando privilegios, tronos, cadenas, armas, preocupaciones, todo lo que se opone á su avance hacia la meta de su perfección.

El impulso humano se cifra en ella y no hay barreras que puedan cerrar su paso; fuera demencia, porque donde la revolución de los hombres no basta para redimirse á sí mismos, la evolución, por ley natural, impone la justicia y el progreso.

BENITO DE SANTOS.  
Masnou, Julio 1900.

## REVOLUCIÓN

Revolución, obra santa que dignifica los pueblos, los enaltece, los limpia de la escoria, y los hace grandes y prósperos.

Pueblos que vivís un siglo atrasados, contemplad al pueblo francés; en él tenéis un espejo en que miraros. ¿Qué sería el pueblo francés si no hubiese tenido un 14 de Julio de 1789? Este día fué de luto para los verdugos pero de gloria para las víctimas. ¡Qué hermosos son estos recuerdos! ¡Cuán bellos son estos aniversarios! Hoy Francia celebra el de un día de los más gloriosos que en los anales de su historia se registran.

¿Y tú, desventurada España, cuando lo tendrás? Francia no estaba tan oprimida como estás tú; ella estaba gobernada por un rey torpe, Luis XVI y María Antonieta, juntamente con un hado de hipócritas tan depravados y torpes como ellos y tú todavía tienes monarquía.

El pueblo francés que había apurado el cáliz de amargura y del sufrimiento hasta las heces y que en su pecho tenía reconcentrado el rencor por los ultrajes sufridos y la sed de justicia, al sonar el grito de «¡A la Bastilla!» sintió que su pecho se dilataba, palpitaba con fuerza su corazón y sus músculos recobraban vigor nuevo.

Aquellas tímidas ovejas parecían leones á las que se hubiesen arrebatado los cachorros, y á costa de su sangre y vida saltaron ranjas, cortaron rejas y bajaron el puente dando libertad á los presos que en aquella maldita fortaleza estaban encerrados. Y tú pueblo español que estás en peores condiciones que el francés ya ves lo que por sus cachorros aquél hizo. Tú no obstante lo consentes todo, porque tú no solo te has dejado robar los pequeños sino hasta el león padre, porque ni en tu escudo puedes ostentarlo sin que excite la risa de las otras naciones.

Los franceses en esta fecha, hace ciento once años, como no tenían fusiles como los esbirros del rey, se forjaban picas para conquistar la libertad; tú pueblo español también forjas picas pero son para las fiestas de la barbarie.

Francia tenía una Bastilla, España, tú tienes muchas; tú sufres la tiranía de un gobierno incalificable; Montjuich está ahí para prueba.

Francia, yo te saludo, te doy la enhorabuena, honra tu 14 de Julio, emblema de Paz y Justicia; nosotros también esperamos celebrar el nuestro. ¿Cuándo?

Cuando nos decidamos á cumplir con nuestro deber.

JUAN GAYA SOLÁ.  
Reus, Julio 1900.

## 14 de Julio 1789.

Fecha hermosa y memorable en los anales de la libertad, progreso, y civilización. Al evocar el recuerdo de este día, siento poseído de admiración por aquellos legendarios héroes que allende los Pirineos, supieron romper las cadenas de la esclavitud, dando así inmortal ejemplo á la humanidad entera.

Y hoy, al conmemorar la gloriosa epopeya tributemos á los hombres que en ella fueron gigantes actores, un recuerdo impercedero, doblemos la rodilla ante sus nombres grabados en letras de oro en el libro santo de la libertad, y rodeados de resplandeciente aureola.

E. F. A.  
Reus y Julio 1900.

## Carta de un Católico

FECHA MEMORABLE

Mientras los convencionalismos infundados y la rutina de las costumbres establecidas ó mantengan superiores é inferiores categorías dentro de a especie humana, no han de faltar disturbios, motines, sangrientas luchas, opresoras y afrontosas Bastillas.

El 14 de Julio nos recuerda un hecho vital, un hecho heroico, el derrumbamiento de

una opresora nobleza que tenía su lujo, su orgullo y su odioso poder dentro de París ya de tiempo secular, para acabar á últimos del siglo pasado. La toma de la Bastilla honrará siempre entre oceanos de gloria á los mártires, hijos de las obscuras muchedumbres, mártires iluminados por chispazos de ignorada naturaleza y los que saltaron del rudo entrecuero de sus propios sufrimientos.

Es de deplorar vivamente que alguna vida inocente fuese sacrificada por el empuje revolucionario, pero hemos de convenir en que la Revolución Francesa sino corrigió del todo nuestro estado social, hizo dar gran paso de avance en el camino de la justicia. Sirvanos, por tanto, de perdurable ejemplo de coraje, cuando circunstancias de índole parecida exijan de nosotros un proceder semejante.

Obra meritoria es evitar las revoluciones, pues no dejan de ser una calamidad y grande; pero no se olvide que no está en razón renegar ni maldecir de ella, cuando su fin y su tendencia es disminuir ó aniquilar á otra calamidad de índole peor. Aprendamos en medio de las inevitables desigualdades naturales y artificiales á ser racionales, tolerantes ó sea recíprocamente respetuosos, procurando dar siempre más importancia á los deberes y derechos generales del hombre que á los particulares de cualquier carácter que sean. Así se evitará la ocación de terribles trastornos y violentas sacudidas.

Consagremos un fervoroso recuerdo á los héroes anónimos de aquel bienhechor acontecimiento, al mismo tiempo que á todos los que hoy lo recuerdan conmigo tributándole el aprecio que se merece. Todos sabemos que él representa un esfuerzo generoso que levantó algo la humanidad oprimida hacia las altas regiones de la libertad, de la justicia y de la solidaridad universal, bienhechores objetos á cuyo completo logro debemos aspirar.

Y vosotros, católicos, permitidme que, para conseguir estos honrosos y útiles fines os invite á celebrar de aquí en adelante en honor y recordanza de tan ejemplar epopeya, frecuentes reuniones y otros actos conmemorativos si es que pretendéis dar muestras de civilizados y legar á las generaciones venideras los alientos libertarios del mártir Jesús y de los oprimidos en la maldecida Bastilla.

JUAN FUSTRÉ.

Reus, Julio 1900.

### Toma de la Bastilla

14 DE JULIO DE 1789

No obstante, del 23 de Junio al 11 de Julio hubo una tregua. El partido de la corte pareció que había aceptado su derrota. A los precipitados golpes del estado llano, deja de oponer resistencia visible. Pero un suceso demostró que aún no desesperaba de recobrar por sorpresa cuanto perdiera. La voluntad desfalleciente de Luis XVI fortalecióse durante aquellos días de silencio, hallando en dicho reposo una fuerza aparente para empezar de nuevo la lucha.

El 11 por la noche se atreve á despedir del ministerio á Necker, que se había hecho odioso á causa de su popularidad y sobre todo porque parecía que por sí sólo había desencadenado el mal. Además de que, era un testigo que convenía alejar en vista de los proyectos que aún se alimentaban. Al mismo tiempo, verificábase tímidamente este acto atrevido, el cual destruíó su mismo efecto: Necker era expulsado del reino, súplicándole el rey que no divulgara el hecho. Así pues, mientras la audacia estallaba hasta en los actos de deferencia de la Asamblea, la timidez sobrenadaba aun en las violencias del monarca.

Una cosa faltaba todavía á la Revolución, á saber: personificarse en un hombre y en un nombre. La corte dióla ese alimento nuevo. Nadie sabía entonces cuánto es el poder de un individuo en quien el pueblo resume, por un momento, sus aspiraciones, sus resentimientos ó su enojo. Nada más apropiado para atizar el incendio; los franceses lo aprendieron aquel día.

Desterrado Necker, fué como el destierro

de la patria misma. El 12 de julio se esparce vagamente la noticia, y luego con estrépito. Desde ese momento, el París que temblara por tanto tiempo bajo la férula de un teniente de policía y ochocientos guardas, despierta para no volver á adormecerse. La Revolución, hasta entonces más ó menos dispersa, se constituye su capital. Versalles habíalo absorbido todo y vése eclipsado. Al principio fué esto obra de un desconocido, Camilo Desmoullins, quien en medio de la multitud lanza el primer grito en el Palais-Royal: «¡Necker ha sido despedido!» Desde ese punto todo se precipita; el historiador sigue con trabajo los sucesos que engendra aquella noticia.

Era la primera vez, digo, que los franceses habían podido concentrar sus esperanzas en un mero ciudadano, é hicieronlo con una violencia de pasión que hoy día nos sorprende. Mas entonces ningún individuo había burlado todavía la pública expectación. Durante tan corto intervalo los franceses se satisficieron amando, sintiendo é idolatrando á Necker, no tanto por lo que en sí valía, cuanto por haber sido el primero en salir de la oscuridad y de la turbamulta de los súbditos. Por otra parte, era imagen de ese bien desconocido, la libertad. Más tarde veránse, en el orden civil, popularidades mejor establecidas, más duraderas; empero no se hallará ninguna más universal. A la novedad añádase la fascinación.

Cada hora vuélvese fecunda. El día 12, París adopta la escarapela de Camilo Desmoullins. Al retirar sus tropas el príncipe de Lasbec trata de hacer una demostración en el jardín de las Tullerías, indignando al pueblo y viéndose obligado á huir. Se ha derramado la primera sangre; la lucha contra el trono ha principiado; á cada momento aumenta la crisis. El día 13 constituyóse la guardia nacional. En fin, alborca el gran día (14 de julio). Todo París corre presuroso en busca de armas. La muchedumbre se arroja impetuosa sobre los inválidos, invade la bóveda y se apodera de 28 mil fusiles.

¿Quién indicó un fin á aquella multitud? ¿Quién fué el primero que nombró la Bastilla? Créese que fué el comité de los electores el que señaló esa fortaleza. Atendida dicha versión, de la Casa Ayuntamiento habría salido el primer acto de guerra. Otros piensan que fué el movimiento espontáneo del pueblo. Lo cierto es que llegaron de todos lados, casi á un mismo tiempo masas de acometedores al pie de las nueve inmensas torres que constituían la Bastilla. La idea de asaltar semejante fortaleza con solo el auxilio de sales, picas y fusiles, era más extraordinaria que el éxito con que se vió coronada.

Verdad es que la plaza solo es aba defendida por des compañías de inválidos y un destacamento de cincuenta suizos. Empero existían vastos fosos, dos puentes levadizos y una muralla que al parecer solo podía ganarse con el auxilio de la artillería ó sitiando por hambre á sus defensores. Inténtase parlamentar. El gobernador Delaunay ordena que se baje el primer puente y recibe una diputación; luego, temeroso de que aquello no fuera un lazo que se le tendía y viendo á la multitud que se acercaba, mandó disparar sobre ella y levantar el puente.

Desde ese momento el pueblo se enfureció. Échase un madero al foso, atravesándolo un hombre intrépido, el alguacil Maillard, el cual derriba el puente, seguido de la muchedumbre que salva el primer muro. En medio de la gritería y del humo de la pólvora, la guarnición ofrece capitular: algunos de los insurrectos oyen la súplica y contestan á ella; mas la inmensa mayoría no la entiende ó la rechaza.

Delaunay, en el colmo de la desesperación, corre de acá para allá, amenazando con pegar fuego al polvorín. Sus soldados impidieron que llevara á cabo su amenaza. Vencedor el pueblo en toda la línea, lo rodea y le hace prisionero. En vano repite que estaba garantizado por la capitulación; cuanto había pasado era contrario á los usos de la guerra. Por otra parte, desencadenadas las masas por vez primera, no les era dado someterse á regla alguna. Delaunay había sido arrastrado hasta las gradas de la Casa-Ayuntamiento. Un hombre del pueblo le arroja por tierra,

córtale la cabeza y la pasea en la punta de una pica.

Al registrar su cuerpo se encuentra una carta del reboste de los mercaderes, Fleaules. La cabeza de éste y la del jefe de estado mayor Delorme fueron á reunirse en el Palais-Royal con la de Delaunay. Tan feroces trofeos no tardaron en desaparecer en medio de la alegría que causara aquella jornada. Pero, ¡cosa extraña! el que se mostró más horrorizado fué un terrorista. Camilo Desmoullins chanceábase bárbaramente, mientras que Saint-Just escribía las siguientes líneas.

«La debilidad produjo actos crueles; no sé que nunca se haya visto, á no ser entre esclavos, al pueblo paseando la cabeza de los personajes más odiosos en la punta de las lanzas, beber su sangre, arrancarles el corazón y comerse... He visto esto en París. He oído la alegre gritería del pueblo desenfrenado que se divertía con fragmentos de carne humana, vociferando: ¡Viva la libertad!»

De suerte que la victoria había echado un velo sobre todo lo pasado aún á los ojos de los más moderados, cuando en lontananza Saint-Just, todavía ignorado, se acordaba de aquellos actos de barbarie y los reprochaba al vencedor. ¡Cuán lejos estaba entonces de pensar en el día de mañana! El cambio violento que se operaba en las cosas, verificábase asimismo en los hombres. Todos se ignoraban en igual grado. Ninguno tenía el presentimiento del hombre que en sí llevaba. Habíalos que se acostaban clementes y moderados y despertaban inexorables y terroristas. Reinaba una temperatura súbita, extraordinaria, que maduraba los hombres y las cosas.

¿Qué significa la fecha del 14 de Julio de 1789? Ese día la Revolución hirió al poder absoluto en la cabeza.

Los hombres del pueblo no eran encerrados en la Bastilla, siendo ésta la cárcel reservada á los escritores, la cárcel de la inteligencia. El primer movimiento de París había dado por resultado derribar esa prisión, es decir, libertar el pensamiento. Advenimiento del espíritu, seguridad, dignidad humana: hé aquí lo que significó esta primera jornada. Nadie desconoció cuanto decimos.

El universo entero admiró á ese pueblo que, empujado por un espíritu superior, vengó como un insulto personal todas las injurias hechas á la razón. Desde aquel momento la razón se sintió libre. No hubo un solo pensador que no comprendiera que se había combatido en provecho suyo. Con esto la Revolución conquistó el corazón de la Europa. La toma de la Bastilla fué para todos la emancipación del humano espíritu.

Una regeneración que empezaba desde tal altura, dividióse de toda la tierra, y pareció ser la Revolución universal. El género humano festejó el 14 de Julio. La Fayette envía las llaves de la Bastilla á Washington; y el Nuevo Mundo, tomado por testigo, constitúyese en guardián de las libertades conquistadas por el Viejo mundo.

No era bastante haber vengado en un momento las humillaciones de la Asamblea, haber castigado las amenazas de los generales, las insolencias de los cortesanos, la expulsión de un ministro querido. La jornada del 14 dió su verdadero sentido y su alma á la Revolución; esa alma resultó ser la libertad. Entonces nadie comprendía que sin ella pudiese haber bien seguro; tal era el fondo de todos los franceses. Entre veinticinco millones de hombres no se hubiera encontrado uno que pensase que los derechos civiles para ser sérios necesitaban estar garantidos por los derechos políticos, ni que fuese dado hacer dos partes de la vida, libre la una, y otra esclava.

EDGARD QUINET.

Historia de la R. F.

## RECETA

Para derrocar Bastillas, déseme un pueblo que piense, que sienta y que quiera; en una palabra, un pueblo vivo.

Porque gracias á los Enciclopedistas Francia pensaba, porque no estaba en la abyección sumida, sentía, y porque pensaba y sentía quería, hizo lo que hizo.

Pensar, sentir, querer, y luego obrar. El récipe es ese y no otro.

DOCTOR STOCKMAN.

Tortosa julio 1900.

### En honor de la toma de la Bastilla

A galope salió, del Palacio, un feroz mensajero del Rey, y allá va, devorando el espacio, á intimar la despótica ley.

«Que se alcen los puentes y en todo se rechace capitulación, sosteniendo la lucha de modo que retumba, incesante, el cañón.»

«Que tendida la tropa en batalla, y el recinto guardado á la vez, la Bastilla vomite metralla y encendidos torrentes de pez.»

«Qué á cualquier sublevado, cogido, se le mate en el acto, y después, su desnudo cadáver, rompido, de los fosos se lance á través.»

«Que no haya piedad con aquellos que no acaten las flores de lis, y el incendio, de rojos destellos, se apodere de todo París.»

Delaunay es el jefe que manda á Suizos tan fieros cual el terror de la orden agranda, cuando jura «morir sin cuartel.»

No se descuida también, por su parte, el pueblo honrado, ese pueblo idolatrado que se llama, Parísien.

Con admirable desdén del riesgo cierto y seguro, asalta el enhiesto muro, abre puertas y rastrillos y rellena el foso oscuro de mujeres y chiquillos.

Sobre miembros palpitantes, que la metralla destroza, pisa el anciano y la moza, cayéndose jadeantes:

se renuevan incesantes aquellas olas humanas que, entre horrendos alaridos, suben á las barbacanas, arrojando, á los vencidos, por muros y por ventanas.

La fortaleza imponente, de piedra y hierro, cayó; el Pueblo la destruyó igual que rayo potente París, el noble, el valiente, aniquiló al feudalismo y la odiosa magestad, debiendo, la humanidad, á su inmortal heroísmo, la fé de la libertad.

Tanto borrón que mancilla los anales de la historia, se disipó con la gloria del triunfo de la Bastilla; lanzóse allí la semilla de toda emancipación y sin tener religión, autoridad, ni dinero dirá el siglo venidero:

«¡Viva la Revolución!»

JOSÉ LÓPEZ MONTEAÑO.

Barcelona, 11 Julio 1900.

## VELADA REPUBLICANA

Se invita á todos los ciudadanos socios del "Centro Republicano Democrático Autonomista", á los inscriptos en el Censó de Fusión Republicana y á todos los republicanos en general, á la velada política que en conmemoración de la toma de la Bastilla en Francia, tendrá lugar el próximo domingo, día 15 del corriente á las 9 de la noche, en los salones del "Centro Republicano Democrático Autonomista".

Reus 8 Julio de 1900.—P. A. de la Juntas—Los Secretaríes.

# El gran error

Todas las revoluciones lo tienen. Masaniello en Nápoles (1646); la Argentina en el '70; España en el '69; Francia en la revolución que hoy conmemoramos. Quiénes han dicho que los revolucionarios no son la revolución; y sin embargo, las indecisiones, la falta de energía, el espíritu conservador ó el exceso de radicalismo en ellos, ocasiona en el transcurso del tiempo, una enfermedad, una preocupación difícil de desechar, en la vida de las naciones.

Francia en un glorioso movimiento trató de curar decididamente los males de una monarquía odiosa, ganosa de ser libre, fuerte, admirada pero ha conseguido esto?

No. El error que antes apuntaba, se nos manifiesta hoy, después de un siglo.

Francia pudo romper con las tradiciones políticas, civiles y territoriales, y, cosa inexplicable, no pudo romper con la tradición religiosa, parásito que imprime la decadencia en el pueblo galo.

Cuántas batallas se han reñido contra la iglesia, han resultado infructuosas. El clericalismo, que excomulgó á republicanos y socialistas, y hoy vive con repúblicas y ampara el socialismo católico, ha sabido rejuvenecer con infatigable tesón, en la Francia moderna, las brutales epopeyas del imperialismo.

Así vemos á los nacionalistas ovacionar á Deroulléde, trinar contra Dreyfus y ganar unas elecciones. Así vemos en Francia una sociedad viciosa y corrompida, fanatizada, sin alientos para derribar las iglesias y construir sobre ellas monumentos de gloria, de libertad.

RAMON CABALLERO LOPEZ.

Barcelona.

# COMPARACIONES.

## FRANCIA

¡Maillard! ¡Mirabeau! Ha ahí dos de los muchos héroes del derribo de la Bastilla, de aquel siniestro antro donde encerraban para no salir jamás, á los que incurrieran en el desagrado de haberse envilecido; edificio que se levantaba como padrón de ignominia sobre un pueblo que luchaba para ser civilizado y libre.

¡No hay patria que sea voz estentórea el pueblo, mientras la corte y el gobierno se recreaban en banquetes, banquetes. La opulencia y el desparpajo de los de arriba, provocando, retando al pueblo, y burlándose de su miseria, dió origen á que el titán sacudiese sus miembros y no hay pan! ¡a las armas! fue el grito unánime de los oprimidos, derrumbando las instituciones y destruyendo con vertiginosa rapidez cuantos obstáculos se oponían á su paso.

La libertad enseñoreándose de las conciencias proclamó los derechos del Hombre.

¡Bien por Francia, bien por la Revolución, la cual abrió nuevos horizontes al progreso y á la Justicia!

Por eso Francia es hoy rica, fuerte, respetada é ilustrada.

## ESPAÑA

¡Marzo! ¡Portas! no aquí otros dos nuestros héroes de otra bastilla, de un Montjuich, cuyos hechos pasarán á la historia como báton de ignominia arrojado sobre el pueblo español.

¡Justicia! grito el pueblo sediento de ella!

Justicia para las víctimas de Montjuich, para los inocentes sacrificados en sus tenebrosos antros!

El pueblo clama en vano; los de arriba no oyen los ayés de los de abajo, y los miserables autores de tales infamias, pasean provocadores sus envolturas humeantes por entre una sociedad que debería arrojarlos de su seno.

Montjuich todavía se levanta orgulloso, tal vez para volver á ser testigo de más vergüenzas: las víctimas esperando en vano el día de su rehabilitación y el pueblo, ese león que tantas veces supo sacudir de sus hombros el yugo opresor, soporta tranquilo y resignado la férula de una cuadrilla de vampiros. Las infamias de Montjuich representan la barbarie, el despotismo, la ausencia de toda ley moral, el nudo que ahoga todas las libertades patrias.

Por eso España está arruinada, y sin fuerza moral ni material, continúa su fatal camino, inspirando, burla á veces, y compasión otras, á las demás naciones al ver que sigue por rutas funestas á que le dirigen sus opresores, por la tolerancia de los oprimidos.

El león español no merece ya este nombre, hoy es un simple cordero.

¡Pueblo! compara y juzga.

M. PERERA.

La Morera, Julio de 1900.

# 14 Julio!

Si no existiera esta fecha, inmortal cuyos saludables efectos simbolizan la reivindicación de los ultrajes, vejámenes y atropellos inferidos por los de arriba á los de abajo, habría que inventarla para avivar la fé en la creencia de los que opinamos que las revoluciones son necesarias á la Humanidad en general, porque dignifican á la sociedad en particular.

El porvenir de los humanos no puede ser ni será otro que el de la constitución bajo las bases de la libertad y del amor en una sola familia—social y particularmente hablando—: Una República. Las revoluciones se encargarán de ello.

Lo mismo piensa el obrero inglés que el ruso, el francés que el español; todos caminan y se afanan en pos de un mismo fin é ideal; solo existe una diferencia, la del idioma y la del medio.

Ay del día en que el pueblo se empeñe en entenderse y despierte del sueño forzoso en que yace sumido! No faltarán Bastillas repugnantes que derribar, pues la obra del progreso que las revoluciones realizan es infinita.

Celebremos hoy la fecha gloriosa del derrumbamiento justiciero de la Bastilla francesa, para honra suya y progreso de la Humanidad en camino de reducción; si conmemoremos el glorioso acontecimiento cuantos hemos hecho un deber de adorar la democracia y vivir por ella.

Epopeya la más hermosa de la historia, sublime consagración de los santos derechos del ciudadano, yo te saludo; y, al saludarte, rindo tributo de admiración y profundo respeto á todos cuantos derramaron su sangre y sacrificaron sus vidas en aras de la libertad!

¡Paso á todas las revoluciones, salvaguardia de la soberanía de los Pueblos!

MR. JEAN ESPILL.

Playas de Salou, Julio 1900.

# El Arco Iris

Cuando el encanto era mayor, cuando en la alameda umbrosa y el florido valle reinaba la ilusión halagadora, cuando los aromas sueves que el céfiro arrastraba, embriagaban los sentidos; y en la bóveda azulada brillaban fulgurantes, miles de astros luminosos que tapizaban el firmamento; y el ruiseñor cantaba á la luz de la luna sus poéticos idilios en noche de estío calurosa, el hábito de la borrasca envenenó el ambiente, el vaho tormentoso empañó aquel cuadro, y la ilusión el encanto, el idilio, la felicidad, borróse gradualmente huyendo recatada, cual púdica doncella perseguida de un galán.

En vez de luz, tinieblas; en vez de concierto y paz, torbellinos y conjuros del averno; en vez de la sublime tranquilidad, el desencadenamiento de los propios elementos que, en zambra infernal tejían á placer máquiavélicos planes de destrucción y muerte, mientras apitanas en tropel sombras de espectros que protestan indignados con estridente rechinar de huesos; y destruyen sarcásticamente falsos trofeos que ostentaron ídolos finjidos, sin más razón que su voluntad despótica y cruel.

Y entre aquel revuelto mar, entre aquellos que nada respeta y la arrulla y lo devasta todo, aún las cosas más inmediatas, en aquel desastroso laberinto en que pierden y se agotan las más nobles virtudes como se agosta y peca la flor abrasada por los rayos tropicales, observase no obstante entre gasas, confusamente, pero con percepción indudable un rayo de luz, el arrebol de la mañana que despando las tinieblas, volverá al campo la alegría que perdió, la paz que turbada mora.

Si, es indudable, á la tempestad sigue la calma; á la inquietud, el bienestar; y á la manera como al descorrerse los crespones negros que oscurecieron el sol, y promovieron la tormenta, disipados ya los celajes de la borrasca, renace la armonía y el concierto; y la Naturaleza se engalana ufana de la vida, mientras en el éter del horizonte luce el arco iris espléndido y radiante; es divisa en tonfanzana el arco iris de nuestra regeneración, el emblema de la concordia, el símbolo de la tranquilidad y la paz, formado no ya por vapores que hieren los rayos del fatal incendio, sino por la solidaridad y la unión inquebrantable y firme de los ideales de la libertad; anudados por la rebelión; y elevados por la esperanza que ofrece el sol de la verdad al iluminar el mundo.

En su disco observanse todos los matices; todos los colores, desde el rojo de es carlata al azulado de violetas, desde el verde y anaranjado del pajizo débil como niño inocente y temeroso; mas si en sus tonos hay diversidad, en su brillantez hay firmeza y firmeza que da el mutuo apoyo y la confusión recíproca de facetas que en anillo circular abarcan y comprenden los ámbitos del Universo cobijados por el arco de la República.

S. VALLENTI CALERO.

Barcelona, 12 Julio de 1900.

# La bastilla moderna

La revolución francesa fué la consecuencia inmediata, natural y lógica de su estado insostenible y caduco.

La Francia estaba convertida en una cloaca nauseabunda por el crapuloso Luis XV. El asqueroso favoritismo de los cortesanos alternada con la no menos asquerosa y corrompida aristocracia, la habían conducido á un extremo desastroso y lamentable.

Luis XVI, torpe é irresoluto, siempre á merced de las intrigas palaciegas, hacia navegar el Estado por un pantano de cieno, donde solo flotaba el egio y el monopolio, siendo sus últimas consecuencias el acaparamiento de todos los medios de vida, sumiendo al pueblo en la miseria y la desesperación. El pueblo era la víctima de todos aquellos excesos: pobre, envilecido, vejatado sin derechos, ni personalidad propia, siendo el único productor, el soberano legítimo.

El pueblo pensó en su miserable estado, vió la luz, la verdad, quiso ser libre, resistieron los privilegiados y... estalló la revolución.

Cayó la Bastilla cuyos negros muros estaban salpicados de sangre, y tras de sí, cayó todo un régimen de esclavitud y tiranía.

Privilegios, títulos, honores, todo lo que afirmaba y sostenía el despótico poder del feudalismo, fué derribado al empuje del oleaje popular, estimulado por aquella clase media, activa é inteligente que, hasta entonces, había sido despreciada y escarnezada. Anelosa de gloria y poderío, cegada

por la envidia, temida y adalade por los reyes y magnates; aquella clase burguesa que tuvo energía suficiente para escribir la Enciclopedia asombrando el mundo con su potente genio revolucionario que arrastró á los más emperrados aristócratas á jurar en aquel célebre juego de pelota, instauró el llamado tercer Estado concretándose solemente á desamortizar los bienes del clero y la nobleza y proclamar el sistema parlamentario bajo el régimen constitucional que clasificaba los derechos del ciudadano en dos clases: *activos y pasivos*.

Aquella pequeña clase burguesa que en si propia se había reconocido nada, alcanzó bien pronto la posesión de la riqueza nacional y la gobernación de los pueblos; legisla esta nueva fórmula: El rey reina y no gobierna, sin acordarse para nada de aquel pueblo esclavo y oprimido que había derramado su sangre para redimirlo y elevarlo.

El cambio estaba hecho. Los antiguos revolucionarios son hoy conservadores.

Al régimen absoluto y despótico de los monarcas, le ha sucedido el dominio del privilegio, la explotación y la usura.

El plebeyo ayer esclavo del terrateniente, del señor de viñas y haciendas, es el obrero, esclavo hoy del burgués, que le explota y le humilla.

Dueña la burguesía de los dominios del Estado, de la tierra, los mares, la banca, el comercio y la industria, dueña en fin de todos los elementos de acción y de progreso, ansiosa é insaciable de dominio y de riqueza, va extendiendo su radio de explotación más inhumana en las fábricas, talleres y minas sembrando miseria y dolores sin acordarse ingrata de la eloquencia y energía de los Rousseau, Danton, y Mirabeau que asombraron al mundo con su genio innovador.

Ya no hay más ley que la fuerza, ni más derecho que el dinero; la razón suprema es un embudo. Burguesía, clero, ejército y magistratura hánse confabulado para aplastar y oprimir al pueblo. ¡Ay del que ose revelarse para hacer respetar su dignidad y sus derechos! La benemérita se encargará de enseñarle que aun existen Montjuichs, cárceles y cuarteles para convertirle en otras tantas Bastillas.

Peró el progreso no puede suspender su marcha, ni las ideas detener su vuelo; los enemigos del antiguo privilegio reniegan de sus antecedentes, el proletariado ocupa el puesto que ellos desertaron, enrollando su bandera roja al grito de: ¡Abajo la moderna Bastilla!

J. VIVAS.

Reus, Julio de 1900.

# 14 de Julio de 1789

Efeméride gloriosa, yo te admiro: hombres que fuisteis, yo os venero: armas que fuisteis esgrimidas, yo os recuerdo.

Te admiro, epopeya gloriosa, como lo sublime, que sublime para mí es el despertar de un pueblo, la lucha entre el explotado y el explotador; después el vencer del explotado y la caída y el anonadamiento del explotador; del tirano, del despota.

Hombres que fuisteis, yo os venero como lo hermoso, lo bello, lo grande; como nó, si vosotros fuisteis portaestandartes de la revolución humana, como nó si empujasteis aquellas furiosas oleadas revolucionarias que en acertadísimo momento supieron desmantelar, arrasar una fortaleza erigida por la realza para amedrentar al pueblo, conocida por la Bastilla?

Valientes ciudadanos, yo os recuerdo, como recuerdo los actos buenos, útiles, convenientes; comprendo que el labrador: corta las malas hierbas de las fértiles campiñas; por que estas absorben la savia de los árboles que producen, y por ello me parece natural y lógico y digno que el sufrido pueblo de París harto de tantos desmanes por parte de sus gobernantes, se decidiera á cortar lo malo; lo corrompido, lo prostituido; realizando en la de Ju ioide 1789 el prólogo de una buena obra.

Y ahora una pregunta: ¿Son intangibles los Montjuichs españoles?

El pueblo tiene la palabra.

Reus, Julio de 1900.

# LAS BASTILLAS

Una de tantas

Desde la fértil ribera que baña el turbio Segura, se extiende rígida, oscura, hasta perderse en el mar, yerma sierra generosa preñada de plomo y plata y, ya en la costa, se dilata de Mazarrón á Portmán.

Ni blancas casas de campo, ni arroyos murmuradores, ni matizados colores, ni bosques, ni limpio Sol, ni cielo azul transparente, ni tapices de esmeralda de su cúspide á su falda cambian su triste color.

Solo negras chimeneas, de entre pedruscos surgidas, con sus humos homicidas extienden sombrío tul: y sus átomos mortíferos al entrar en los pulmones entorpecen sus funciones como entorpecen la luz.

Alguna mezquina choza cual la tierra pestilente, surge acullá de repente entre insano mineral, y en vez de morada de hombres mas bien parece de veras guarida inmunda de fieras germen fecundo del mal.

En esa sierra homicida, millares de humanos seres mezclados hombres, mujeres en prieto y hediondo haz, «viven», si vivir es eso, á merced de un «contratista» futuro capitalista. moderno «Señor Feudal.»

A centenares de metros de la tierra en lo profundo, ignorando que en el mundo se lucran de su sudor, pasa el minero la vida sin mas Dios ni compañero que el capataz rudo y fiero, el picacho y azadón.

Si por descuido ó ahorro de unos míseros reales se rompen unos puntales... ó se incendia el gas grisú... ¿Que importa de los que mueran? El «humano» contratista les hace cruz en la lista y... les paga el ataud. ¿Que importa que sus jornales no les paguen en dinero? ¿Para que quiere el minero manejar el «vil metal»? Demasiado lo «maneja» cuando lo arranca con saña del fondo de la montaña á inmensa profundidad.

El «humano» contratista para el bien de sus... «colonos» los paga en míseros bonos para carne, para pan, para ropas, para... ¡todo! que solo son admitidos en locales convenidos que él tiene allí en propiedad.

Si los géneros son malos y se quejan, él no es tonto, los «dá» peor y mas pronto acaban de padecer. ¿Para que quiere la vida el que siempre, á cada instante, tiene la muerte delante y... el capataz delante él?

¡Ahí teneis otra Bastilla llena, cual la otra, de horrores; ¡No oís de aquí los clamores de los que gimiendo están? ¡Corramos todos y unidos destrocamos sus cadenas gritando hasta hinchar las venas ¡Viva nuestra LIBERTAD!!  
RAMÓN FÁBREGAS TRILLAS.  
Reus y Julio 1900.

# NUESTRO 89

Dejadme que diga lo que siento: Son muy pocos los que adoran el verdadero concepto de revolución; pocos los que la llevan en el alma, tal y como debe entenderse: No, sacudiendo con violencia bárbara la vida de una Nación por medio de turbulencias locas, fatales para muchos hogares inocentes, es como debíamos sentir; sino premeditada, fría, más calculista, con perfecto ideal de sus fines redentores. ¡Que la sangre inocente no corra!

¡Que los necios enemigos de la República no tengan jamás motivo para echarnos en cara instintos de pillaje y de maldad, más sino de nobles y sanas aspiraciones de progreso! Eduquemos, primero á las masas; hablémos al oprimido con lenguaje fraterno de dignidad y de honra; guíemos al que ha de ser nuestro ejército, y señalemos á los soldados las Bastillas que hemos de asaltar. Así debe ser la marcha lenta hácia nuestro 14 de Julio: difana en sus ideales, nó tenebrosa de aspecto, como la pintan motejándola los detractores de la Justicia.

Trabajemos en la revolución previa, la del convencimiento, de la enseñanza; Que nuestro *santo y seña* irradie á la vista del mundo. ¡Que al grito libertario de revolución, se alegren hasta las hermosas y los niños, los pueblos todos, como al anuncio de una fiesta grandel!

J. CONANGLA FONTANILLES.  
Barcelona, Julio de 1900.

## Los dos monstruos

Quiero escribir un artículo, y mis párpados se cierran.

Llamo á las puertas mi de intelecto, y un silencio desesperante me responde.

Mi voluntad es nula y el sopor me rinde... ¡Qué obscuridad!...

Es de noche... noche larga, solemne y misteriosa... es la noche de los tiempos...; noche sin crepúsculo ni aurora y sin luna y sin estrellas...

Y no obstante, á través de las tupidas nieblas se divisan pasando rápidas como apariciones producidas por linterna mágica, visiones de gloria y de infierno, de paz y de guerra, de cinismo y de terror, de bien y de infamia, de desesperación y de dicha, de ventura y de dolor, de vida y de muerte, de apogeo y de ruina... Pero todo confuso, revuelto, monstruoso...

Como si una mano inmensa se complaciera en hacer de ello un enorme pelotón, estrujándole en su espantosa cavidad, como si un huracán furioso lo arrollara en amedrentador y vertiginoso choque...

Mas, ¿qué es aquello que se yergue entre la gigantesca masa, con silueta aterradora?

Es algo que semeja un palacio... ¡no! que no esían los palacios rellenos de grilletes, de calabozos y cadenas; ¡no! no es palacio; y sin embargo, es un gigante de piedra con nervios de hierro y uñas de acero que palpita á impulsos del extertor de millares de agonizantes... que tiembla al repercutir en ella mil temblores, y al sofocar cien lúgubres lamentos...

¡Ah! pero, ¿qué nube cual terrible azote cae sobre el coloso y le golpea, y le conmueve, y le desmorona, y le tiende y le derriba?

¿Que tormenta de rayos de plomo hirviente, y de truenos de voces rugidoras, descendiendo sobre la negra y horripilante mole, pulverizando sus contornos y achicharrando sus entrañas? ¿Por qué se estremece, y oscila y se hunde la añosa y espantable construcción, ocultando por un momento al viejo mundo entre la niebla de polvo que su derrumbamiento forma?

¿Qué es lo que se arruina y quienes los que lo han arruinado?...

!!!La Bastilla!!!  
!!!El pueblo!!!  
!!!Maldita aquélla!!!  
!!!Bendito éste!!!

..... Pero, ¿qué otra masa se percibe entre el topel de las apariciones? ¿qué instrumentos de martirio y de muerte rellenan su enorme

abdomen? ¿qué manchas de coagulada sangre ennegrecen sus muros y su pavimento? ¿Cómo se llama el nuevo y siniestro monstruo?

¡Montjuich! ¡Montjuich! ¡Maldición sobre Montjuich!

¡La plaga, la plaga que le inunde y le azote y le conmueva y le desquicie y le confunda, ese azote ¿dónde está?.....

ANGELES LOPEZ DE AYALA.  
Gracia (Bacelona) Julio 1900.

## Muchas Bastillas

Hubo en Francia una Bastilla y en 1789 logró el pueblo soberano derribarla. No obstante, la Bastilla existía en el centro y centralista se ha quedado Francia.

En España existen muchas Bastillas y precisa que se derriben todas para que con estas desaparezca la centralización, la tiranía y la reacción gubernamental y caótica que alimentada por la burocracia del centro, destruye, infesta y mata toda buena iniciativa que tienda al progreso y mejoramiento de la nacionalidad española, autonomista por esencia presencia y potencia.

D. FLORES.  
Reus, Julio 1900.

## 14 DE JULIO DE 1798

¡Fecha gloriosa! Si has sido abundante en ópimos frutos para toda Europa que supo conservar no tu recuerdo sino la realidad de tus conquistas liberales, no lo fuistes para esta desgraciada España que por docenas cuenta aun las Bastillas y aun trata de levantar otras nuevas!

¡Despierta pronto, pueblo oprimido al conjuro de la voz de pasadas edades; sino serás la víctima que desaparezca en las mazmorras cuya destrucción hoy conmemoramos!

ANTONIO HUGUET.  
Reus y Julio 1900.

## Aún hay Bastillas

Quedan aun en pié infinitas Bastillas: unas dentro de nosotros mismos en la propia conciencia, sostenidas por la ignorancia y por el peso de los siglos; otras fuera de nosotros, edificadas por los opresores, por los que oponen diques al desenvolvimiento natural del hombre. No es posible dar un paso sin tropezar con ellas; por todas partes se levantan, terribles, amenazadoras, prontas á tragarnos por entre sus enormes fauces de monstruo espantoso.

Se comprende el lento caminar de las sociedades; los obstáculos son infinitos, el colosal contingente de energías psíquicas se gasta en destruir, en reducir á la nada errores de siglos; las energías sobrantes, pocas, en edificar. El siglo pasado y el siglo presente han realizado un trabajo de crítica enorme; los siglos venideros serán de provecho, de edificación, de adelanto sin trabas.

Tenemos limitada la tarea cuantos vivimos en el siglo que feneca: analizar, estudiar los fenómenos, hacer espurgo de lo dañoso, acumular materiales para destruir con la piqueta de la crítica científica. No cabe el reposo á la generación viviente; quien se rinde en esta batalla de gigantes no goza la satisfacción del bien cumplido.

Deber de los buenos es cantar el genio de la destrucción. París y con París la noble Francia, redujo á escombros todo un pasado de tiranía y de maldad; la cabeza de los reyes rodó empapada en sangre por los gradas del cadalso; el derecho divino cayó para jamás levantarse. La toma de la Bastilla fué el prólogo de una gran tragedia y de una gran resurrección; el privilegio murió á los golpes del hacha revolucionaria, el derecho natural nació con la magestad de un sol eclipsado.

No ha terminado la era de la destrucción. Aun se alzan mil Bastillas. La libertad es un mito, la libertad continúa siendo una utopía, la fraternidad se ahoga en sangre humana en América, en Asia, en África, en Oceanía. La cabeza del monstruo,

aún alienta; misión noble y honrada es aplastarla para siempre. El pensamiento aun vive encadenado: las Bastillas le ahogan entre sus brazos de hierro.

El 14 de Julio es una gran fiesta para el pueblo. Su recuerdo nutre el corazón de esperanzas y la mente de grandes ilusiones. No basta celebrar la fiesta, es preciso trabajar, derribar Bastillas, destruir cadenas, matar errores y sobre las ruinas de un pasado de amargura proclamar el derecho á la vida integral de la criatura humana. Entonces y sólo entonces podrá la Humanidad descansar en su lecho de flores.

FRANCISCO LLAURADÓ.  
Poboleda, Julio 1900.

## Al pueblo francés

Destruir la obra de los tiranos, es cavar su tumba.

La tiranía es el repugnante verdugo de la razón.

Rasgar las tinieblas del oscurantismo es dar paso á la luz.

El pueblo que gime y llora; ese pueblo, es niño. El que habla, y ordena y obra, ese pueblo, es hombre; se redime y arrolla cuanto á su redención se opone.

Demoler los castillos, es amontonar los materiales para edificar monumentos á la libertad.

Pueblo francés, esto hicistes, conserva tu obra y persevera en ella. ¡Gloria á tí! ¡Llor á tus mártires!

MARCOS LLORENS MASSÓ.  
Riudoms Julio 1900.

## ¡GLORIA Y VERGUENZA!

Gloria al pueblo francés que conmemora con justo derecho la toma de la Bastilla, baluarte del despotismo, mordaza de la libertad y del progreso, y vergüenza para el pueblo español que no ha sabido aprovechar el ejemplo de sus convecinos, para destruir las Bastillas de que está rodeado causa determinante de sus desdichas y secuestradoras de sus libertades.

S. DELCOR.  
Barcelona, 10 Julio 1900.

## ¡ADELANTE!

Partir del pasado para alcanzar el porvenir, esa es la ley; arrancar de la Revolución Francesa para llegar á la Revolución humana, esa es el deber; coger las piedras de la Bastilla del pasado siglo para derribar las Bastillas del presente, eso es lo lógico, lo justo, lo humano.

¡Lástima que los escombros de aquella Bastilla derruida por el empuje de un pueblo harto de opresión y sediento de justicia y libertad, sean insuficientes para servir de proyectiles que disparar contra las Bastillas que entre nosotros se levantan amenazadoras, como repugnantes excrecencias de un estado social imperfectísimo!

CRISTÓBAL LITRÁN.  
Reus, julio 1900.

## “La Autonomía”, a sus colaboradores

Pecaríamos de desagradecidos, y no fué nunca la ingratitud pecado nuestro, si no diésemos las gracias expresivas á cuantos respondiendo al llamamiento que dirigimos á los amantes de la libertad, nos han favorecido enviándonos los originales que componen este número.

Nos llena de consuelo ver con cuánto ardor alimentan su amor á los grandes ideales, y nos complace y obliga en extremo la cariñosa deferencia con que nos han distinguido.

A ella, á fuer de demócratas, hemos correspondido respetando en su integridad el criterio de cada uno.

Gracias mil á todos por su concurso, y á continuar la lucha por el progreso humano á cuyo final se encuentra la redención de todas las esclavitudes, que la victoria es de los que uno y otro día, en todos los momentos, por un ideal justo batallan.

LA AUTONOMÍA.  
Imp. Ferrando, P. Constitución, 7.

**12 AÑOS** de continuadas curaciones y de una aceptación general, son las mejores pruebas para demostrar que el **Jarabe Serra** es el mejor remedio para combatir, por crónica y rebelde que sea, toda clase de **TOS** provincial.

La que paga más contribución DE LA provincia

**LA IBERIA**  
Sociedad mutua de seguros contra accidentes personales del trabajo  
Pelayo, 12, principal.—Barcelona

Por una reciente ley, el patrono es responsable de todos los accidentes ocurridos a sus obreros, sean o no originados por los mismos operarios o por descuidos aun cuando el patrono haya adoptado todas las precauciones imaginables.

La asociación de seguros mutuos autorizada por la misma ley, es el mejor medio para sustituir la responsabilidad personal del patrono o del fabricante, y este es el objeto que se propone esta Sociedad que tiene la gran ventaja de la **mutualidad**, ya que las primas no pueden ser objeto de explotación alguna, como lo son en las Sociedades anónimas.

Los asegurados desembolsarán solo la cuarta parte de las primas al formalizar el contrato y los otros dividendos serán proporcionales a los accidentes que ocurran no pasando el total del valor de la prima anual.

Delegados en todas las provincias.  
En la de Tarragona.  
**DON JAIME LLORENS MUNSECH.—REUS.—Calle Barreras, núm. 27 1.º**

**El Dr. J. JORDAN**  
CIRUJANO-DENTISTA  
Ex-alumno del Colegio Español de Dentistas, Ex-operador de la casa de Dr. Triviño, de Madrid, etc., etc.

Participa a sus numerosos clientes y al público en general, que relacionado con las mejores casas extranjeras, puede ofrecer dientes artificiales a precios ventajosísimos.

Para las operaciones Odontológicas que dicho señor practica, cuenta con todos los anestésicos hasta el día conocidos.

**Plaza de Prim 2, principal.**  
**OPERA GRATIS A LOS POBRES**

**CORREAS** de cuerodelpaís y extranjero  
**CINTURONES** para caballero  
**MALETAS-SACOS DE MANO**  
**BAULES-MUNDOS**

**Collares** para perros  
**Tiretas y cuerdas de cuero**  
**Engrasadores de varias clases**

**Juan Mercadé Reig.—Calle de San Juan, número 9.—REUS**

**Gran Restaurant de José García**  
Situado frente a las Estaciones del Tranvía y Norte.—SALOU

Habiéndose introducido en el mismo grandes reformas, el dueño participa a sus parroquianos y al público en general, que encontrarán habitaciones y dormitorios, sirviéndose a la carta y también habrá abonados desde 6 pesetas en adelante.

**SE SIRVEN HELADOS**

**TALLER DE RELOJERÍA DE RAMON PERPIÑA,**  
CALLE MAYOR, 24 1.º, REUS (FRENTE AL CAFE)

Se venden, compran, cambian y componen toda clase de relojes a precios barattísimos. Grande y variado surtido en relojes de bolsillo, para caballero y señora, en plata, acero, níquel, fantasía, metal blanco, etc., etc., desde 7 pesetas uno.—Despertadores desde 4 50 pesetas uno.—Cadenas novedad.—Se empobonan los relojes de acero.

Se compran relojes de oro, plata, antiguos, etc. Se vende exclusivamente al contado

**GRAN BAZAR DE SASTRERIA**  
-DE-  
**ESTEBAN BAIGES**  
REUS.—Portal de Jesús, n.º 1.

TEMPORADA DE VERANO

**EL NON PLUS ULTRA**

Tengo el gusto de participar a mis numerosos parroquianos y al público en general, haber recibido un grande y variado surtido en géneros del país y extranjeros: estambres armures, alpaca, driles y chalecos de piqué a precios más baratos que en ninguna otra casa, garantizando el corte y confección de las prendas, pues para ello cuento con un profesor de corte procedente de una de las más acreditadas casas de Barcelona.

**ROPAS HECHAS.** Trajes lana color desde 5 pesetas.—Id. azul y negro desde 20 Id.—Id. estambre negro y colores desde 25 Id.—Americanas alpaca desde 6 Id.—Chalecos piqué desde 5 Id.—Americanas lana desde 8 Id.—Pantalones lana desde 4 Id.

No comprar sin antes visitar esta casa seguros de que encontrareis mejor surtido y más barato que ninguna otra de Reus.

**Pañería y Ferrería a precios de fábrica**

**OCASION**  
**PRECIO FIJO LA ALIANZA PRECIO FIJO**

Está situado en la plaza Constitución, esquina calle Jesús

Dada la ocasión de que se acercan los días de Santa Marina y San Jaime, esta casa recuerda a su numerosa y respetable clientela en particular y al público en general, que, a más de la gran variedad que tiene en quincalla, bisutería, cintos para señora y caballero, maletas y sacos para viaje, muchos artículos de porcelana y gran variedad en objetos para regalo, cuenta con un magnífico surtido en géneros de temporada; como son los abanicos que los hay muy bonitos y baratos; sombrillas y quitasoles de los de seda; cortinas bambú para balcones o puertas de entrada, en todos colores, dibujos y precios; maletines para baño, se confeccionan a gusto del consumidor.

Se sirven cuantos encargos se presenten con puntualidad y exactitud.

No dejen de visitar el GRAN BAZAR LA ALIANZA que a más que vende muy barato es lo principal, que tiene precio fijo muy formal.

**PRECIO FIJO.—LA ALIANZA.—PRECIO FIJO**  
En la plaza de la Constitución, esquina a la calle Jesús.—REUS

**LA AUTONOMÍA**  
Diario Republicano  
defensor del partido único

Precios de suscripción: Reus, un mes pesetas 1'25.—Fuera, trimestre pesetas 4'50.—Extranjero y Ultramar, trimestre pesetas 8.

PUNTOS DE VENTA: En Reus, kiosko de Pablo Bolart, plaza Constitución y en la Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo de Jesús, 4. En Barcelona, kioskos, Paseo de Gracia frente casa Juncosa y Rambla de Canalistas, frente la calle del Buensuceso. En Tarragona, Librería de Luis Mestre, calle Unión, 16.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Cárcel, 7.—REUS

**Importantísimo**  
a los herniados (Trencats)

Lo que acredita a una casa de comercio no son precisamente las alabanzas inusitadas ni el reclamo de falsos remitidos y certificados, medios muy empleados en las grandes capitales; pero aquí, donde todos nos conocemos, sólo los hechos con su incontrastable elocuencia asientan las reputaciones; por esto esta casa se enorgullece de haber hecho de cada comprador un parroquiano y de cada parroquiano un propagandista entusiasta.

Son muchos los que han acudido a consultarme creídos de estar herniados (trencats) y hecho el reconocimiento se han convencido de lo contrario.

La opinión de los señores facultativos de esta comarca respecto a mi establecimiento **La Cruz Roja**; y los siete años de práctica en la casa Clausolles de Barcelona, son garantías que no olvida el público.

**Bragueros de todas clases lo más práctico y moderno para la curación de las hernias.**

**ESPECIALIDAD EN BRAGUERITOS** de cautchuc para la completa y pronta curación de los tierños infantiles.

**TIRANTES OMOPLATICOS** para evitar la cargazón de espaldas.

**FAJAS HIPOGASTRICAS** para corregir la obesidad, dilatación y abultación del vientre.

**JOSÉ PUJOL**  
cirujano especialista en el tratamiento de las hernias.

**ESTABLECIMIENTO LA CRUZ ROJA** Plaza de Prim.—REUS

**JULIÁN NOUGUÉS SUBIRÁ**  
ABOGADO

Ha trasladado su despacho a la casa número 40 de la Rambla de San Juan, principal.—Tarragona.

**Taberna en venta**  
Lo está una situada en un punto muy céntrico y con parroquia buena. Se vende por querer cesar en el negocio.  
Informarán en esta redacción.